

COMPAÑÍA DANZA MOBILE & INCUBO TEATRO

En Vano



“Es una gozada cuando
sentimos que se rompen

Habitar los espacios que surgen de una obra escultórica

La idea que ha movido desde el principio este proyecto es la de habitar los espacios que surgen de una obra escultórica. En esta obra, el objeto en sí no es lo que nos interesa, sino los huecos que hay en ella. La sugerencia reside precisamente en lo que no vemos de la escultura.

Y es de esos espacios vacíos de donde parte todo el lenguaje que proponemos. Un vano es un hueco libre por el que cruzar a otro lugar, o desde el que observar que hay al otro lado del muro. Un vano puede ser por tanto una promesa, una pregunta, una decisión o un retrato. Un vano puede ser una puerta hacia fuera o hacia dentro. Y vano es también lo ineficaz, lo inútil, lo inoperante, lo infructuoso. Cuantos pequeños pensamientos, vivencias o visiones cargadas de fuerza y de belleza permanecen en la intimidad de una persona quedando inadvertidas para la mayoría. Es ahí donde comienza nuestro camino, en ese espacio vacío, en ese pequeño momento intrascendente para el mundo, en el vano, en vano.

FICHA ARTÍSTICA

INTÉRPRETES: Manuel Cañadas, Jaime García, José Manuel Muñoz y Arturo Parrilla |
COREOGRAFÍA Y DIRECCIÓN: Arturo Parrilla | ASESORÍA ARTÍSTICA: Esmeralda Valderrama | MÚSICA Y ESPACIO SONORO: Emilio Parrilla García-Pelayo |
ESPACIO ESCÉNICO: Emilio Parrilla Muñoz |
ILUMINACIÓN: Diego Cousido | CARTEL: Raúl Guridi | FOTOGRAFÍA: Raquel Álvarez |
VIDEO: Jesús García



los clichés para mucha gente”

Arturo Parilla lleva muchos años formando parte de Danza Mobile, compañía que fundó en 2001 Esmeralda Valderrama para utilizar la danza como un elemento integrador para personas con discapacidad intelectual. Desde entonces muchos han sido los espectáculos, las giras y los premios que han ganado. Uno de los últimos espectáculos que ha estrenado la compañía es *En vano*, que tras debutar con formato de calle da el salto a la sala. Arturo, director y coreógrafo de la función, nos habla de la compañía y el espectáculo.

-En Danza Mobile trabajáis con la danza como elemento integrador para gente con discapacidad. Debe ser muy enriquecedor, ¿no?
Para mí ha sido verdaderamente enriquecedor cruzarme con Danza Mobile, a todos los niveles, profesional y personalmente. Por supuesto ver cómo mis compañeros tienen la oportunidad de desarrollar una carrera profesional es emocionante. Te das cuenta de lo complicado que lo tienen en la vida para realizarse en muchos aspectos, y creo sinceramente que Danza Mobile ha supuesto para ellos un lugar en el poder formarse o introducirse en algunos casos en el mundo profesional, pero también un lugar en el que sentirse escuchados.

-Afortunadamente los espectáculos de la compañía han viajado por toda España o incluso fuera de esta. ¿Cómo ha sido la recepción?
Pues cada espectáculo y cada público es un mundo, por eso las reacciones son de todos los colores. Pero algo muy común es que la gente se sorprenda, porque no están acostumbrados a ver en las tablas a una persona con síndrome de Down desempeñando su papel con el mismo rigor que el resto de sus compañeros. Es una gozada cuando sentimos que se rompen clichés para mucha gente que no se había ni planteado que sobre el escenario hay hueco para todo el que tenga talento y se prepare, sin importar nada más. No nos podemos quejar con la reacción del público en general. Como intérprete notas cuando la gente conecta con lo que se está produciendo en escena, y ha habido muchas actuaciones que no olvidaré jamás. Eso sin un público que esté conectado no es posible.

-¿Qué podemos encontrarnos en el espectáculo *En Vano*?
El espectáculo gira alrededor de una escultura ideada por mi padre, Emilio Parrilla Muñoz. Es una estructura sencilla con forma de ventana que vamos modificando a lo largo de la obra. De ahí el título, jugamos con el significado oculto de la palabra “vano”, entendiéndolo como el hueco, el espacio vacío. Somos cuatro intérpretes, Manuel Cañadas, Jaime García, Jose Manuel Muñoz y yo jugando con la idea de habitar esos espacios, de encontrar nuestro hueco. Uno de los atractivos para mí de la propuesta era la idea de que esa estructura fuese como un intérprete más en movimiento, por lo que gracias a ella vamos transitando por espacios muy diferentes durante nuestro viaje. Otro elemento del que me siento muy afortunado es el espacio sonoro del espectáculo, compuesto por mi hermano Emilio Parrilla... todo queda en familia, por lo que hace que sea un proyecto muy especial para mí. La música se fue componiendo en sintonía con nuestro proceso creativo y el resultado es un sonido con mucha personalidad entre el jazz y el klezmer. De hecho se ha creado un disco con esos temas llamado “el viaje de Naftule”.
Como intérprete siento *En Vano* como un espectáculo lleno de imágenes, de poesía y de complicidad.

- En el espectáculo hay un elemento escenográfico que cobra mucha importancia. ¿Se crearon las coreografías en torno a él, o fue al revés y creasteis el elemento que necesitaba la coreografía?
Hubo un trabajo previo con mi padre del concepto que nos interesaba del uso espacio. Él me propuso una ventana gigante y de ahí arrancó todo. El trabajo con los bailarines y la escultura ha sido extenso y complicado, fundamentalmente porque una escultura aparentemente tan sencilla tiene una cantidad de posibilidades que nos costó trabajo acotar y decidir con cuáles quedarnos. El proceso se basó en un diálogo entre la escultura y los intérpretes. Después de muchas improvisaciones te acabas familiarizando con el elemento y comienzas a descubrir qué hay más allá del objeto y a qué lugares te puede llevar.

Sobre COMPAÑÍA DANZA MOBILE & INCUBO TEATRO

DANZA MOBILE

Discapacidad. Arte. Participación social. Inserción laboral. Éstas son algunas de las piezas fundamentales de un puzzle que Danza Mobile se propuso armar en 1995 a través de un proyecto con el que crear un espacio en el que se uniesen el mundo de las artes y el de la discapacidad. Un trabajo común entre profesionales de ambos sectores con el que contribuir al proceso creativo, social y personal de las personas con discapacidad.

El camino no ha sido fácil y, pese a las dificultades, en 1996 se puso en marcha el primero de una larga lista de proyectos: la Escuela de Danza. Después vendría el Centro de Creación, la Compañía de Danza, los Festivales, colaboraciones con instituciones y profesionales de diversos ámbitos y un largo etcétera. Así, Danza Mobile se ha convertido en estos años en un proyecto integral y transversal en el que se han trazado varias líneas de trabajo: participación social, formación, creación artística y gestión cultural, orientado todo al desarrollo de un proyecto global. Una carrera de fondo para conseguir contribuir a una mejora en la calidad de vida de las personas con discapacidad, ofreciéndoles unas actividades alternativas dentro del ámbito del arte.

INCUBO TEATRO

Un teatro que parte de la experiencia del movimiento y del gesto. Vinculado a la danza contemporánea, pero siempre desde la vivencia del actor. Incubo Teatro es una iniciativa del actor andaluz Arturo Parrilla que surge con la creación del monólogo Sueño... Luego Existo, que será premiado por el Instituto Andaluz de la Juventud como mejor espectáculo del certamen Desencaja 2010. Ha estado presente en festivales y muestras como Feria de Palma del Río, La Alternativa (Madrid), Eutopía (Córdoba), Ahora! Danza (Sevilla), Cádiz en Danza, Mes de Danza (Sevilla), Feria la Teatral (Espartinas) o Vila-real en Dansa. Realizando giras en circuitos tales como Circuito de diputación de Sevilla o Enrédate (Andalucía). También ha obtenido reconocimiento de los premios PAD (Mejor espacio escénico, mejor música original y mejor espectáculo de calle 2014) por la pieza de danza contemporánea El Soberao.

Aquí no se danza “en vano”

Este espectáculo lo habéis llevado al Centro Penitenciario Sevilla. ¿Cómo fue la experiencia?

Fue una de esas experiencias que antes comentaba que no olvidaré. Imagina lo que puede suponer “abrir” una gran ventana en un lugar como aquel. Las imágenes hablaron solas y se cargaron de un contenido muy potente. Si aparecía un muro, no era el mismo muro que en otras funciones, si atravesabas por un hueco hacia otro lugar también sentías que no era una simple acción para ellos. De echo algunos se nos acercaron al acabar la función y nos comentaron algunas de las lecturas de lo que acababan de ver. Me llamó mucho la atención que, a diferencia de otros lugares, ninguno comentó nada relacionado con que dos de los intérpretes tuvieran síndrome de Down. Y me parece maravilloso, porque de alguna forma sientes que consigues cumplir con aquello en lo que crees. Me hace pensar en una frase que le he escuchado decir más de una vez a Esmeralda Valderrama (la directora de Danza Mobile) y es que el arte iguala a las personas.



Escenarios
de Sevilla